

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

CHACO

141

LAS PALMAS

Maestro ANA ISABEL RIYHI

Escuela N° 16

Fojas 6

OBSERVACIONES



Contribución al Folklore Argentino

Sociedad: Las Palmas

Escuela Superior Mixta N° 16

Nombre del maestro: Sonia Isabel Righij

Nombre de la persona que narra: Presenciado

Conocen otras personas: Si

Otros datos -

Ceremonias con que se solemniza el día de la Virgen María el 8 de Diciembre en el Departamento de Empedrado Pcia de Corrientes.

La gente campesina de este pueblo considera como solemne el dicho día.

Con tal motivo todos los de la campaña se reúnen al pueblo para festejar con toda solemnidad la fiesta de la Pura Limpia (como la llaman a la nombrada Virgen).

La fiesta tiene lugar en las orillas del pueblo donde desde tiempos remotos existe una virgen (La Pura Limpia) que el pueblo la rodea de una aureola de milagros. Es considerada como la santa más milagrosa; por eso en su día la casa en que habita se convierte en una verdadera romería.

La duña de la Santa, una mujer de pueblo hace honor a todos los visitantes

Tanta es la fe que se la tiene, que no ha mucho se decía que la Pura Simpia, crecía cada año. Los campesinos llegaban a la casa para observar el milagro y salían desconcertados al notar lo verídico del hecho.

Lo que pasaba era que la buena ama de la virgen para impregnar de fe los espíritus ignorantes supersticiosos y religiosos de los campesinos y atraer de esta manera más devotos a su cláusica virgen, se valía de un pequeño ardid que consistía en colocar tablas cada vez más altas como plinto a la Virgen. Resultaba pues de esta manera que crecía, causando asombro a sus devotos

La casa de la Pura Simpia en ese día se ve repleta de gente. En una pieza pequeña se distingue un altar esmeradamente arreglado, donde se destaca impasible el rostro pálido de la virgen, destenido por el tiempo. En su cabeza ostenta una corona y su vestido de raso está orlado con hilos de oro. Muchas flores la rodean, blancas y pálidas como su faz, y altos candelabros con innumerables

velas alumbran debilmente la estancia de la virgen; iluminan a la santa milagrosa, aumentando la imponencia religiosa que contagia al que alli penetra.

Sus peregrinos visitantes desfilan ante ella, se persignan, besan religiosamente su vestido, dejan sus d'divas y van a otro lugar al que pasaremos tambien nosotros.

Bajo coposos naranjos que exhalan esfluvios de azahares, al son de acordeones y guitarras que lloran bajo las manos hábiles del campesino que transmiten a sus instrumentos las sensaciones inexplicables de sus almas, tiene lugar un espectáculo digno de verse.

Las parejas, a compás de la música danzan sin cesar. La dama ~~medita~~ adormilada sobre el hombro de su compañero parece que despertara cuando el último acorde de la música agonizante, muere. Entonces la coqueta campesina sonríe maliciosa a su compañero.

El baile es a veces corrido y siempre igual ... monótono.... Otras, los compañeros se sueltan y levantan los pies, bailando a saltos, valiéndose=

se de los dedos para imitar el ruido de las castañuelas. A estos bailes se llaman Candombe.

La música muchas veces es acompañada por cantos de amor en guaraní.

Las mujeres visten con polleras de colores llamativos y obtentan en la cabeza o en el pecho ramos de flores. El hombre lleva por lo general bombacha, pañuelo de color al cuello y botas altas, haciendo continuo ruido con sus espuelas.

Alrededor, mujeres del pueblo, con grandes canastas repletas de pasteles, vinos y todas clases de comestibles, completan el cuadro. En los intervalos el damo, en los rústicos bancos y bajo la sombra de los naranjos, se sienta a saborear los pasteles y a beber con su compañera.

Cuando las sombras invaden con la huida del sol, callan las guitarras y los acordeones y las parejas se deslizan silenciosas, llegando hasta el altar de la virgen pálida.

Entonces se oye el monótono rezo de la vieja (maestra del rosario) y el coro que sigue el rosario que seguramente llega hasta Dios porque se elevan,

de corazones de almas sencillas y creyentes.....

Ceremonias con que solemnizan la muerte

Las ceremonias con que solemnizan la muerte de un adulto entre la gente de pueblo reviste mucho interés.

En el hogar, el muerto es despedido con ayes de dolor de parte de los deudos, que no se resignan con la pérdida del ser querido.

Sale el acompañamiento de la casa mortuoria. El ataúd es llevado a pulso y atrás se ven niños que traen sillas sobre los hombros. Estas son para hacer descansar el ataúd, cuando los cargadores se fatigan. Así continúan el viaje hasta llegar al cementerio.

Alí proceden al entierro del muerto, cavan un pozo en la tierra y después de colocado el ataúd, cada uno de los asistentes arroja sobre él una pala de tierra, pues es creencia que el que no cumple con este deber es perseguido por el espíritu del muerto. Después clavan en la tierra una sencilla cruz de madera y adornan la sepultura con flores.

Durante todo este tiempo se oyen llantos y rezos que impresionan fuertemente. Alteran su doloroso llanto sentándose alrededor de un fuego donde se calien

erte

e de un

terés.

ajes

signan

oria. El

ue traen

descansar

conti=

un

d, cada

terira,

deber

clavan

dornan

rezos

oso llan

re calien

ta agua fresca. La cebadora, provista del mate reparte a la rueda. Así continúan hasta que como una ráfaga les llega el recuerdo del muerto y reanudan sus llantos, ayes y empieza el rosario.

Cuando es un niño el que muere, cambia el aspecto de la ceremonia, porque como el niño es un ángel que va a aumentar el número de los que rodean al Señor (según la creencia) se los despide con más alegría.

Entre las manos del inocente colocan una palma que después la hacen bendecir y queda como reliquia sagrada entre la familia. El muerto es acompañado con música hasta el cementerio y allí proceden al entierro como lo hacen con el adulto.

El día de los muertos las escenas que se desarrollan son más curiosas aún; desde el amanecer van al cementerio transportando todos los útiles necesarios para el almuerzo, y alteran siempre las lamentaciones, para dar unos bocados al célebre chipá (torta). Por la tarde la mansión de los muertos se sume nuevamente en el silencio quedando como recuerdos las flores y los lazos de cintas sobre las tumbas.

Doña Isabel Riquij,